

Algunos creen que Brasil maneja mal la crisis del zika

Por JENNY BARCHFIELD y PETER PRENGAMAN

Associated Press, 25 de Febrero de 2016

RIO DE JANEIRO (AP) — En medio de tanta preocupación y alertas por el zika, algunos expertos del campo de la salud creen que las autoridades brasileñas están exagerando la magnitud de la crisis y se apresuraron al vincular el virus con un aparente aumento en la cantidad de bebés con defectos de nacimiento.

Hay quienes afirman incluso que el gobierno se ha manejado de forma irresponsable, dado que no hay por ahora una comprobación científica del vínculo entre el virus transmitido por los mosquitos y un defecto de nacimiento conocido como microcefalia, que hace que los bebés nazcan con cabezas pequeñas.

"Es un escándalo mundial. Brasil ha creado un pánico mundial", sostuvo Alexandre Dias Porto Chiavegatto Filho, profesor de epidemiología de la Universidad de Sao Paulo, uno de los centros de enseñanza más respetados de América Latina. "No digo que el zika no cause microcefalia, lo que digo es que el ministerio todavía no ha presentado evidencia científica sólida que justifique esa conclusión".

Chiavegatto y otros expertos dicen que todavía hay muchas preguntas sin respuesta: ¿Por qué casi todos los casos de microcefalia se han dado en Brasil? ¿Por qué no ha habido un incremento proporcional en otros países con fuertes brotes de zika, como Colombia? (La respuesta, dicen algunos, es que el zika llegó primero a Brasil y que los casos de microcefalia pueden empezar a aumentar en otros sitios en cualquier momento).

Además, ¿cómo se pueden sacar conclusiones a partir de estadísticas del gobierno poco confiables, que posiblemente no tomen en cuenta muchos casos, sin antes pedir a los médicos que reporten los casos de microcefalia?

En un artículo publicado el miércoles por la revista *Annals of Internal Medicine*, 14 investigadores brasileños y estadounidenses dijeron que la relación entre el zika y la microcefalia "sigue siendo hipotética". Los indicios más fuertes son circunstanciales, indicaron, y no ha sido posible confirmar por ahora la conexión.

El ministro de salud de Brasil Marcelo Castro, no obstante, dijo hace poco que estaba "totalmente convencido" de que hay una relación causal entre el zika y la microcefalia. Él y otros expertos de todo el mundo dicen que hay estudios que revelan la presencia del zika en los cerebros de fetos muertos y en las placentas de bebés a los que se les diagnosticó microcefalia antes de nacer.

La directora general de la Organización Mundial para la Salud Margaret Chan, de visita en Brasil, dijo el miércoles que la microcefalia puede ser causada por muchas cosas, pero que su organización considera que "zika es el responsable" de los casos en Brasil "hasta que surja evidencia que demuestre lo contrario". Los Centros para

el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos, con sede en Atlanta, (conocido por sus siglas en inglés, CDC) recomendaron a las mujeres embarazadas que no viajen a una treintena docenas de países con brotes de zika, la mayoría de ellos en América Latina.

Cada semana hay evidencia "más y más sólida", dijo el miércoles Anthony Fauci, director del Instituto Nacional de Enfermedades Alérgicas e Infecciosas de Estados Unidos durante una presentación ante una comisión del Senado estadounidense. Mencionó varios casos publicados de bebés o fetos muertos en los que se encontró el virus.

A pesar de evidencia anecdótica y de lo que dicen numerosos expertos, algunos no están convencidos.

Luis Correia, que enseña metodología científica en la Facultad de Medicina y Salud Pública de Bahía, opina que los estudios en pequeña escala citados por las autoridades no constituyen una prueba.

"Pareciera que hay una cierta ignorancia científica en el ministerio que los hace confundir asociación con causalidad", dijo Correia. "Están confundiendo hipótesis y hechos".

Correia comparó lo que está sucediendo con la presencia de alguien en la escena de un crimen. Esa persona pudo haber cometido el delito o haber sido un testigo.

Correia y Chiavegatto dijeron que otro factor desconocido, por sí solo o conjuntamente con el zika, podría causar la microcefalia. Destacan que la mayoría de las mujeres con bebés con ese trastorno son del noreste brasileño, una región menos desarrollada, y que la pobreza y las condiciones de vida podrían ser un factor.

Algunos especulan que la política, no la ciencia, pueden haber hecho que el ministerio de salud se apresurase a dar un veredicto sobre el zika. La idea sería que la presidenta Dilma Rousseff, cuya popularidad está por el piso y su gobierno plagado de escándalos, enfrenta tantos problemas que se sintió en la necesidad de obrar con cautela y dar una respuesta enérgica a la crisis.

Esta semana las autoridades brasileñas y los CDC comenzaron a buscar en Paraíba información que corrobore científicamente el vínculo entre el zika y la microcefalia.

Equipos de los CDC esperan reclutar más de un centenar de madres de bebés con microcefalia y dos o tres veces esa cifra de madres con bebés normales nacidos en el mismo período y en la misma zona. Esa tarea tomaría entre cuatro y cinco semanas y no está claro cuánto tiempo tomará analizar la información recabada.

También hay muchos interrogantes en torno a la cantidad de casos de microcefalia.

Desde octubre, el Ministerio de Salud dice que se reportaron 5.640 casos. De ellos, 950 fueron descartados y 583 fueron confirmados como microcefalia. Los casos restantes siguen siendo investigados.

Antes de este brote, las autoridades decían que Brasil registraba un promedio de 150 casos reportados por año. De ser esto cierto, ello implicaría que el país tenía una incidencia muy inferior a la de naciones más ricas. "Es posible que no se hayan reportado muchos casos", dijo Ganeshwaran H. Mochida, neurólogo pediátrico e investigador del Hospital de Niños de Boston.

Y de los 583 casos confirmados de microcefalia, solo 67 han sido vinculados al zika mediante análisis de sangre. Las autoridades dicen que la presencia del virus no siempre puede ser detectada, pues no permanece activo en el cuerpo más de dos semanas.

Las anomalías se han presentado también en sitios como el estado sureño de Sao Paulo, lejos del nordeste, la región más afectada. El 30 de enero el Ministerio de Salud reportó 101 casos de microcefalia, lo que representó un gran aumento comparado con los 18 informados en los dos meses previos.

"Es muy difícil sacar conclusiones a partir de esta información", opinó Eugene Brusilovskiy, experto en estadísticas de la Universidad de Pennsylvania. "La información no es uniforme. No hay uniformidad de estado a estado, de semana a semana".

Prengaman informó desde Buenos Aires y también colaboraron en este despacho Bruce Douglas (Río de Janeiro), Joshua Goodman (Recife), el director de noticias del Cono Sur Víctor Caivano (Buenos Aires) y la redactora de medicina Luran Neergaard (Washington).

Jenny Barchfield está en Twitter: <https://twitter.com/JennyBarchfield> y Peter Prengaman en <https://twitter.com/peterprengaman>
